

## POBLADOS ABURRAES ENTRE LOS ANCONES DEL VALLE DE ABURRÁ EN 1541<sup>1</sup>

Norberto Vélez Escobar\*

**Palabras claves:** Pueblos aburraes, descubrimiento de Antioquia, Jorge Robledo, Antioquia aborigen

**Resumen:** El artículo se refiere solamente a los cinco poblados Aburraes que existían en el valle de Aburrá al momento de la irrupción del mariscal Jorge Robledo a estos territorios en 1541: Pueblo Viejo, Guayabal, Aná, La Puerta y San Juan de la Tasajera. El texto los describe ampliamente y explica los factores que determinaron su localización: disponibilidad de agua, de sal, de montes más o menos maduros, de fuentes de proteína animal, de tierras agrícolas, conexión con las rutas del comercio y disponibilidad de sitios seguros respecto a los pueblos enemigos. El texto se construye tanto a partir de prospecciones geográficas y arqueológicas, como a partir de los relatos de los cronistas que acompañaron a ese conquistador.

**Keywords:** Aburrá villages, discovery of Antioquia, Jorge Robledo, aboriginal Antioquia

**Summary:** The article refers only to the five Aburrá villages that existed in the Aburrá valley at the time of the irruption of Marshal Jorge Robledo to these territories in 1541: Pueblo Viejo, Guayabal, Aná, La Puerta and San Juan de la Tasajera. The text describes them in detail and explains the factors that determined their location: availability of water, salt, more or less mature forests, sources of animal protein, agricultural land, connection with trade routes and availability of safe sites with respect to enemy towns. The text is constructed from both geographical and archaeological surveys, as well as from the accounts of the chroniclers who accompanied this conqueror.

1] El autor agradece al Geólogo Oscar Mejía R. y a los antropólogos y arqueólogos Iván Darío Vélez R. y Gonzalo Castro H., la información suministrada. El artículo, su concepción y desarrollo es responsabilidad del autor. Debe tenerse presente que el artículo se refiere solamente a los poblados que existían al momento de la irrupción de Robledo al valle de Aburrá en 1541.

Terra Firma et Novum Regnum Granatense et Popayan.

\* Ingeniero forestal de la Universidad Nacional con maestría en Economía Forestal en las Universidades de Syracuse y New York. Fue fundador y director del postgrado de Silvicultura y Conservación Ambiental en la Universidad Nacional, director de la Unidad de Recursos Naturales Renovables en Planeación Nacional, director de Corantioquia y Cormagdalena, delegado plenipotenciario de Colombia a la III Conferencia de Naciones Unidas sobre Ambiente y Recursos Naturales Renovables, profesor honorario y profesor emérito de la Universidad Nacional. Miembro Correspondiente de la Academia Antioqueña de Historia. Coautor de cinco libros, entre los que destacan: *La Búsqueda del Valle de Arví y Deforestación, ordenación forestal y campesinado.*



## INTRODUCCIÓN

Para los conquistadores españoles que en el siglo XVI penetraron al territorio de lo que en la actualidad se conoce como Departamento de Antioquia, el valle de Aburrá no mereció mayor atención. Algunos no lo recorrieron y Robledo, quien lo exploró en su último intento por localizar el valle de Arví, posteriormente no regresó sobre el valle; varias razones para esto se infieren de sus escritos.

Robledo no solo buscaba sitios habitados y con pueblos grandes, sino que pretendía llegar al *mar del norte*; y la exploración del valle y regiones recorridas posteriormente hacia el oriente, se desviaba del eje general seguido por la expedición desde Popayán: *el río Grande*. El español no encontró grandes pueblos, más bien reporta innumerables *despoblados*, y los atribuye a las guerras habidas entre los naturales.<sup>2</sup> Los demás conquistadores venían buscando las minas de oro de Dobaybe y/o Buriticá; en cierta forma eran los continuadores de las búsquedas de Cristóbal Colón, quien desde su primer viaje en 1492 estuvo preguntando a los aborígenes de las islas visitadas, por la localización de *los criaderos del oro* que observaba, llevaban en sus cuerpos. Colón, aún desde Guanahani, abandona la idea con la que organizó su viaje:<sup>3</sup> circunnavegar el globo terráqueo y alcanzar Cipango navegando hacia el oeste. Ruta esta que consideraba sería más corta que la que llevaba al cabo de Hornos y navegaba el África por el oriente hasta alcanzar la península arábiga, para luego cruzar el océano Índico, y atravesar el archipiélago malayo hasta alcanzar Cipango.

En adelante Colón organizó los otros tres viajes en pos del oro, cuyos *criaderos* eran señalados, por los aborígenes de las islas conquistadas, hacia el sur/sureste. En el segundo y tercer viaje, Colón efectivamente modificó la dirección de sus embarcaciones para alcanzar el sureste del arco de las Antillas, y finalmente en el tercer viaje alcanzó *Zuania*, el continente, en el golfo de Paria; al bordear la península de Paria consiguió información de los aborígenes, que el oro provenía de una tierra muy alta situada al poniente.<sup>4</sup>

Ya en el cuarto y último viaje, el almirante modificó de nuevo el rumbo de sus naves: pasó por la costa sur de La Española (hoy Haití y República Dominicana) y se detuvo en Jamaica, isla

2] Jorge Robledo, "Relación de Anzerma", en: *Relaciones y Visitas a los Andes*. s. XVI. Hermes Tovar Pinzón, editor (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993), 350.

3] Nagy Adam Szaszdi, *Un mundo que descubrió Colón. Las rutas del comercio prehispánico de los metales* (Valladolid: Universidad de Valladolid, 1984), 9-85.

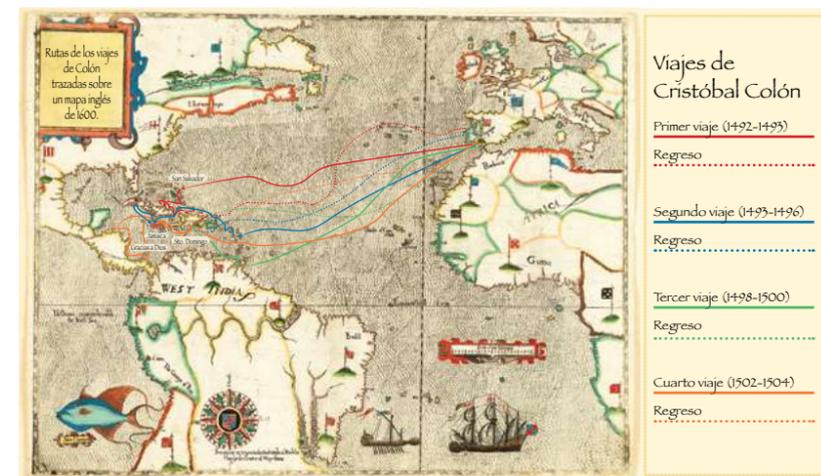
4] Szaszdi, *Un mundo que descubrió Colón*, 71.

5] Bartolomé de Las Casas, *Los cuatro viajes del almirante y su testamento* (Madrid: Espasa-Calpe, 1991), 189-204.

6] *Ibid.*

7] Ese sector montañoso se conoce hoy en día con el muy diciente nombre de *La Llorona*.

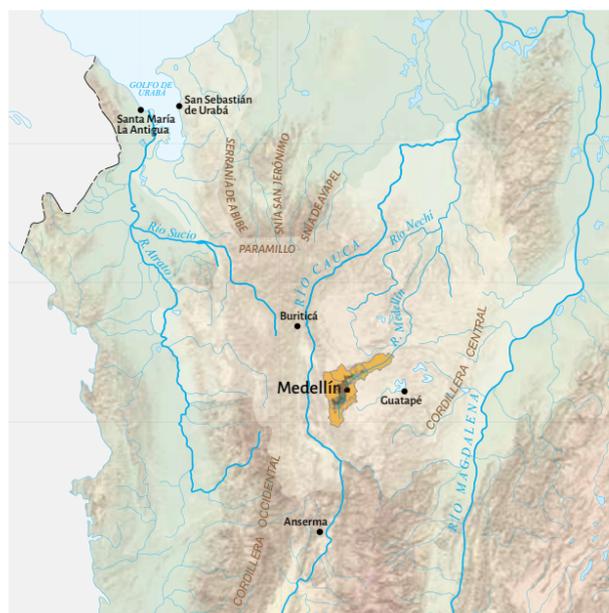
8] Vasco Núñez de Balboa, "A su Alteza de Vasco Núñez de Valvoa", en: *Relaciones y Visitas a los Andes*, s. XVI, Hermes Tovar Pinzón editor (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993), 86-87.



en la cual desde el primer viaje había recibido noticias que el oro lo obtenían en las tierras del sur. Colón puso proa al sur y recaló en el cabo *Gracia de Dios*, (límites entre Honduras y Nicaragua), posteriormente se dirigió hacia el oriente hasta alcanzar las costas del Chocó al norte, entonces Provincia de Mago,<sup>5</sup> poniendo fin a sus viajes de exploración en mayo de 1503, pues de Jamaica al sur debieron capear tempestades y vientos por varias semanas, y en consecuencia las embarcaciones acusaban problemas técnicos para navegar a lo cual se agregó que debido a la larga estadía en la desembocadura del río Veragua, costa atlántica de Panamá, al oeste de la actual ciudad de Colón, las embarcaciones fueron agujereadas por un molusco taladrador de la madera, y adicionalmente, las tripulaciones habían tenido toda suerte de problemas y dificultades y empezaban a rebelarse.<sup>6</sup>

Muy poco le faltó al almirante para encontrar *los criaderos del oro* en el territorio de Antioquia; pocos años más tarde Vasco Núñez de Balboa, fundador en 1510 de Santa María La Antigua, buscando las minas de Dobaibe, remontó el río de Darién (Atrato) y entró por un afluente de la orilla oriental, el hoy río Sucio, hasta que este deja de ser navegable encañonado en el cruce de los espolones de cordillera<sup>7</sup> que se desprenden con dirección suroeste desde el Paramillo, para luego pasar por tierra a Davaybe.<sup>8</sup> Pero antes, en 1509, se había fundado el fuerte San Sebastián de Urabá en lo que hoy es Necoclí, pues allí encontraron una de *las bocas del oro*, es decir, uno de los sitios por donde salía el oro de Buriticá y Dobaibe y que alcanzaba Las Antillas.

Rutas de los cuatro viajes realizados por Cristóbal Colón.



Juan de Vadillo, desde San Sebastián de Urabá, se adentró en el territorio siguiendo el divorcio de aguas de la serranía de Abibe buscando alcanzar Buriticá y llegar a Cali. La expedición alcanzó Buriticá y parte de los expedicionarios de Vadillo, por la orilla occidental del río Cauca consiguieron llegar a Anserma y Cali. Algunos de los que llegaron a Anserma se devolvieron con Robledo en su expedición hacia el norte.<sup>9</sup>

Núñez Pedroso exploró en 1557 por la margen occidental del río de la Magdalena y con-

siguio ascender hasta la altillanura oriental por el territorio del actual Guatapé; aunque planteó haber alcanzado *las sabanas de Aburrá*, la altillanura también había sido sabanizada desde los primeros poblamientos de agricultores *de tala y quema*, varios milenios atrás.<sup>10</sup> Posteriormente exploró la cuenca media del río Negro y seguramente las cuencas alta y media del río Nus.<sup>11</sup>

## 1. EXISTENCIA DE POBLADOS Y POBLACIÓN ABURRÁ

Las expediciones descritas fueron las mayores expediciones de exploración y conquista, y, excepto la expedición de Robledo, ninguna exploró el valle de Aburrá, pero Robledo no menciona poblados, en cambio Sardella y Cieza de León, compañeros de viaje, mencionan la existencia de poblados en Aburrá. Sardella menciona el poblado Aburrá en donde establecieron *el Real*, el poblado de llegada y permanencia, y luego escribe que a Robledo le vinieron al poblado los indios en son de paz y *asy mysmo viniero(n) otros pueblos a este comarcanos*;<sup>12</sup> y Pedro Cieza de León, relata y *no vimos más de algunos pueblos pequeños y diferentes de los que habíamos pasado y no tan ricos*.<sup>13</sup>

¿Dónde estaban emplazados esos pueblos y en donde pudieron haber sido establecidos otros, en el pasado? Las preguntas

9] Gregorio Saldarriaga, "Transcripción de la relación del viaje del licenciado Joan de Vadillo entre San Sebastián de Urabá y Cali en 1539", Boletín de Antropología (Medellín: Universidad de Antioquia, Vol. 26, N° 43), 2012, 45-65.

10] Norberto Vélez Escobar, *Antioquia Antigua* (Medellín: Sílabas Editores, 2019), 207-210.

11] Pedro Aguado, *Recopilación Historial* (Bogotá: Presidencia de la República, 1956), tomo 1, 505-530.

12] Joan Baptiste Sardella, "Relación de lo que subcedió al magnífico señor capitán Jorge Robledo", en: *Relaciones y Visitas a los Andes*, s. XVI, Hermes Tovar Pinzón editor (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993), 288.

13] Pedro Cieza de León, *La crónica del Perú* (Madrid: Editorial Dastin, 1962), 116.

14] Robledo, "Relación de Anzerma", 351. Robledo escribe con C cedilla la palabra Vicioso, la cual tiene varias acepciones en el diccionario de la RAE; se adecúan dos de ellas pues las otras se refieren más directamente a personas. Estas son: *Abundante, provisto, deleitoso y Vigoroso y fuerte para producir*.

15] Sardella, "Relación de lo que subcedió...", 287.

16] Cieza de León, *La crónica del Perú*, 86.

surgen pues las tierras de piedemonte y bajas del valle de Aburrá debieron ser muy productivas, al punto que Robledo, ya en 1541, señala que *...y están en aquel valle ques muy ancho e vicioso*.<sup>14</sup> Y Sardella menciona, al tomar J. L. Tejelo el poblado, que: *se juntó un esquadro(n) de fasta III mil indios*.<sup>15</sup> Tres mil indios en plan de guerra debieron ser personas jóvenes, y a este número debe agregarse los más impedidos, los viejos, la mayor parte de las mujeres y los niños, para un sensato estimado poblacional.

El valle de Aburrá entre ambos ancones estaba en condición de sostener muchos más habitantes que los que un ejercicio razonable, basados en la información de las crónicas, arroje dada la productividad de sus suelos, el clima del valle, las formaciones ambientales, y sus ecosistemas. Cieza de León señala que los pueblos avistados eran pequeños: *...y no vimos más de algunos pueblos pequeños...y no tan ricos*.<sup>16</sup> La expresión *ricos* puede interpretarse de dos maneras: que no tenían mucho oro, o que sus casas, sus armas y cultivos no eran de ponderar como de gente rica. La expresión de Cieza debe tomarse en ambos sentidos, el valle de Aburrá nunca destacó como centro minero y transcurridos más de nueve milenios de ocupación, su naturaleza debió encontrarse esquilma de recursos como para la producción de artefactos de defensa y domésticos, y de materiales para sus viviendas. Se podría pensar que el comercio supliría lo requerido, pero más allá de algunos productos agrícolas, y quizás algo de oro, tejidos y cerámicos, era poco lo que podrían ofrecer, además los pueblos circunvecinos como los de Murgia y Amache, eran pueblos enemigos o estaban muy retirados para el transporte de productos que como maderas y hojas de palma para casas, son voluminosos y pesados, y en la altillanura oriental y el altiplano norte los españoles no encontraron pueblos y las tierras ya habían devenido en sabanas. Los centros poblados que estarían en la mejor situación serían los que se encontraban al sur del valle como enseguida se explicará; fue al sur del valle donde los invasores llegaron y establecieron *el Real*.

Las tierras planas y los piedemontes del valle de Aburrá fueron tierras muy cultivadas hasta mediados del siglo XX, y aún hoy en día se practica alguna agricultura en diferentes parajes, destacadamente en los corregimientos de San Cristóbal y Alta Vista y un poco menos en la cuenca media de la quebrada Doña

María; además en los escritos de Robledo y Sardella es evidente que los Aburraes eran buenos y dedicados agricultores.<sup>17</sup>

## 2. FACTORES DE LOCALIZACIÓN DE LOS POBLADOS ABURRAES

El método que se utilizó para ubicar los sitios donde debieron concentrarse los pobladores aburraes y sus viviendas, los poblados aburraes, en cierta forma es una idea modificada que se tomó de teorías de la localización que fueron desarrolladas por autores europeos para precisar y explicar la ubicación espontánea del uso del suelo agrario y del uso del suelo para la producción industrial.<sup>18</sup>

Los factores o presencia de elementos y circunstancias que llevan a una población a concentrarse en determinados sitios, superando la condición de *behetría* o poblamiento disperso en algún espacio territorial, son fenómenos o mecanismos que se asocian a la condición gregaria del *Homo sapiens* en procura de la satisfacción de sus necesidades. Se presentan situaciones en las cuales el emplazamiento de un poblado es el resultado de algún factor o circunstancia insoslayable. Un ejemplo, no tan ocasional, consiste en el desarrollo o establecimiento de un poblado en determinados sitios por la necesidad de controlar los desplazamientos de pueblos enemigos, así el sitio solo disponga, en lugares alejados, de los factores de sobrevivencia básicos.

Los factores o circunstancias de localización de poblados, que en el pasado prevalecieron en los pueblos del centro de Antioquia, fueron:

- Disponibilidad de agua para el consumo.
- Disponibilidad de sal.
- Disponibilidad de montes más o menos maduros.
- Disponibilidad de fuentes de proteína animal.
- Disponibilidad de tierras agrícolas.
- Conexión o cercanía con las rutas del comercio.
- Disponibilidad de sitios seguros respecto a los pueblos enemigos.

17] Robledo, Relación de Anzerma, 351 y Sardella, Relación de lo que subcedió..., 288.

18] Heinrich von Thünen formuló en 1820 la teoría de la localización de los usos del suelo agrario y Alfredo Weber formuló la de la localización de la producción industrial a principios del siglo XX.

19] Téngase presente que el nombre utilizado por los expedicionarios de Núñez Pedroso, año 1557, fue *Las sabanas de Aburrá*. La sabanización es indicio inequívoco de la ocupación milenaria del valle de Aburrá.

20] El nombre hace referencia a una localidad del barrio San Javier de Medellín y se emplea en este texto para significar que por allí entraban y salían personas y mercancías desde y hacia el occidente medio.

21] Sardella, Relación de lo que subcedió..., 289.

Y estos factores, aunque con modificaciones, han jugado algún papel en el transcurso de la historia de la humanidad. La ampliación del comercio, de las tecnologías y de las comunicaciones los va transformando profundamente, y adicionalmente, se han desarrollado otros factores de localización.

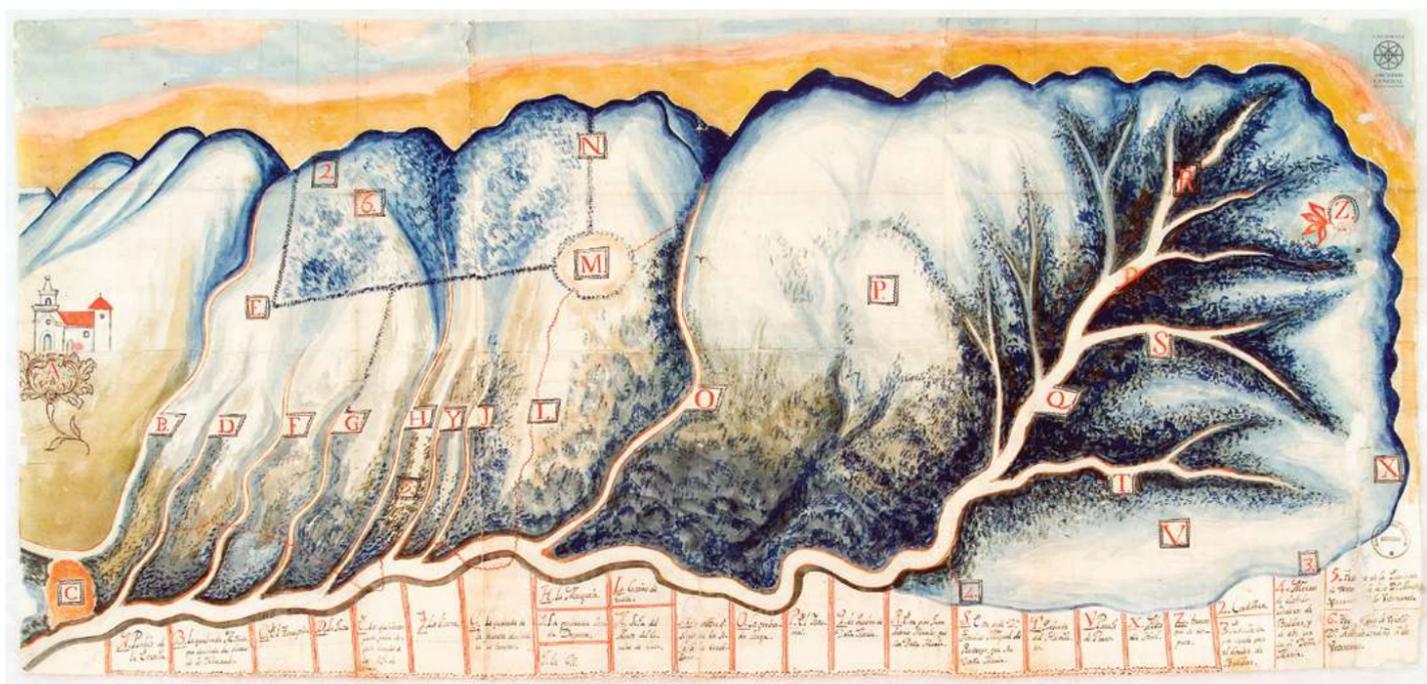
Para el caso de los poblados aburraes que permanecían al momento de la irrupción de Robledo, es decir después de milenios de ocupar el valle y llevar al agotamiento de algunos de sus recursos,<sup>19</sup> los siete factores señalados son intuitivos, algunos constituyen demandas directas del organismo humano, tales como la sal, el agua y la proteína de origen animal, otros son medios y requisitos insoslayables para satisfacer otras demandas así: los montes para obtener recursos como madera, material de abonado, frutos, materiales para viviendas y artefactos, animales de caza, etc., y las tierras de cultivo para la obtención de la mayor proporción de los alimentos de los pobladores. El comercio era muy importante, mucho más para una población que ya ocupaba un territorio esquilado en sus recursos durante varios milenios. Los cronistas que llegaron al valle señalaron que los aburraes eran notables *rescatadores*. E igualmente en las crónicas quedó registrado que tenían pueblos enemigos.

## 3. LOCALIZACIÓN DE LOS POBLADOS

Al arribo de los invasores al valle de Aburrá en 1541, debieron existir cinco poblados. Estos serían: el poblado de Pueblo Viejo, el poblado de Guayabal, el poblado de Aná, el poblado de La Puerta,<sup>20</sup> y el poblado de San Juan de la Tasajera.

**El poblado de Pueblo Viejo:** este poblado estuvo emplazado en el sitio que fue tomado por Jerónimo Luis Tejelo y sus compañeros, y al que posteriormente llegó Robledo. El mariscal estableció allí *el Real* desde donde acometió otras expediciones exploratorias, una de ellas ubicando y recorriendo *donde caya el valle de Arví*.<sup>21</sup>

Vélez y Botero consiguieron precisar el sitio del poblado Aburrá siguiendo las crónicas de los tres conquistadores que



Partido de La Estrella, jurisdicción de Medellín, 1807. AGN. M4-254A.

lo exploraron: Sardella, Cieza de León y Robledo, y cruzando la información de fuentes geográficas, ambientales, y fotogramétricas; además recorrieron la región tratando de precisar algunos hitos. El poblado estuvo en el lugar que en la actualidad ocupa un centro poblado del municipio de La Estrella: Pueblo Viejo,<sup>22</sup> nombre que pareciera rememorar la ubicación del poblado Aburrá, y/o la ubicación posterior del poblado indígena establecido en la conformación de un resguardo en 1685, con indígenas de varias etnias que vivían en algunos sitios del entorno de la Villa de la Candelaria.<sup>23</sup>

La ubicación señalada se sugiere también en el siguiente párrafo tomado de Manuel Uribe Ángel, al tratar de esclarecer el origen de La Estrella: *No hemos podido averiguar a punto fijo el año en que se fundó la población de este nombre. Se sabe solamente que debe ser muy antigua, pues en el año de 1692 existía ya en ese caserío, situado un poco al sur del lugar que hoy ocupa y más cercano al río Medellín, un cura doctrinero de indios.*<sup>24</sup> Pueblo Viejo está ubicado un poco más al sur y más cercano al río Aburrá, que el sitio que hoy ocupa el casco urbano de La Estrella.

22] Norberto Vélez y Sofía Botero, *La búsqueda del valle de Arví y descubrimiento de los valles de Aburrá y del Río Negro por el capitán Jorge Robledo* (Medellín: Corantioquia, 2000), 51-71.

23] Herney Tobón M., *Caminos de la memoria siderense* (La Estrella: Fallidos Editores, 2018), 70. Los indios se habían establecido en las laderas orientales cercanas a la Villa y también en el lugar que ocupó el cementerio de San Lorenzo, Camellón de Guanteros; antes había algunos en donde se desarrolló el parque

de la Villa, de donde el Cabildo los obligó a retirarse en 1676. Seguramente eran habitantes del poblado de Aná que desterrados de este por su cercanía con el sitio que ya empezaba a poblarse, dando origen a la Villa. Llama la atención que los que habitaban en el lugar ocupado posteriormente por el cementerio, de hecho, ocupaban tierras por donde cruzaba el camino de Niquitao. Los de las laderas orientales debieron situarse a la vera del camino de Cieza que conducía a la altillanura oriental.

24] Tobón M., *Caminos de la memoria...*, 74.

Confrontando el sitio de Pueblo Viejo con los factores de localización atrás mencionados, se encuentra que el lugar cumplía con casi todos los factores. Al sur de Pueblo Viejo, no muy retirado, se encuentra una fuente de agua salobre, a orillas de la quebrada La Bermejala, pero adicionalmente en la estrella fluvial de la quebrada Doña María, y en la parte baja de la quebrada La Valeria, perímetro urbano del municipio de Caldas, se encuentran otros salados. El nombre de la quebrada *La Bermejala*, que recorre el sur del sitio, aunado a la alteración del suelo que era evidente, años atrás, sugiere un lugar de extracción de arcillas para la confección del menaje doméstico, agrícola, ceremonial, funerario, etc. *La Bermejala* por el costado sur y la quebrada *Grande* por el costado occidental recorren el sitio no muy alejadas de él, especialmente *La Bermejala*. El curso de la quebrada *Grande* presenta un tramo largo más elevado que el llano del emplazamiento de Pueblo Viejo, lo cual hacía posible llevar el agua por acequia, recurso de acceso muy empleado en la altillanura oriental y registrado por los cronistas; posiblemente así conseguían llevar el agua a Pueblo Viejo.

La disponibilidad de montes maduros y/o secundarios se confirma con la persistencia de una cubierta forestal densa y diversa, que actualmente abarca desde los nacimientos de las quebradas *La Honda* y *La Agudelo* del municipio de El Retiro, hasta las tierras donde nacen las quebradas *La Ayurá* y *La Miel* de los municipios de Envigado y Caldas. Así mismo, esta cubierta forestal se extiende hacia el sureste y sur del poblado, pasando por el Alto de San Miguel, nacimiento del río *Aburrá*, y el *Alto de Minas*. En el occidente la cubierta forestal ha sido alterada por el cultivo de ciprés y pinos, pero esta se presenta fragmentada en los escarpes y curso de quebradas. Así mismo las tierras al sur del municipio de La Estrella, Alto de Romeral, aún presentan vegetación forestal abundante y fragmentada en diversas etapas sucesionales.

La alta diversidad y tamaño de los árboles, la presencia de plantas de sotobosque, la configuración del suelo forestal de la cubierta vegetal del sur del Valle de Aburrá, quinientos años después del arribo de Robledo, pone de presente que Pueblo Viejo contó con los recursos forestales requeridos en la satisfacción de los consumos de sus pobladores, incluidas la recolección de

material de hojarasca para el abonado de sus cultivos y la caza de animales silvestres;<sup>25</sup> esta suministró parte de la proteína animal pues la otra la obtenían de la cría de animales bajo cautiverio y posiblemente del comercio con los pueblos del oriente lejano.<sup>26</sup>

La disponibilidad de tierras agrícolas la tenían asegurada en los suelos de las laderas medias y bajas de la Cuchilla de Romeral hasta el morro *El Silencio* y *El Chuscal*, o boquerón o abra por donde cruzaron los expedicionarios de Gerónimo Luis Tejelo y de Jorge Robledo al dejar Morégica, la actual Heliconia. Las tierras situadas en la margen norte de la quebrada *Doña María* eran y son igualmente productivas para los cultivos que sembraban los aburraes, principalmente maíz y frijoles, pero también yuca, ahuyamas, cidrayota, vitorias, etc. Como las tierras de cultivo se agotan, estas se abandonaban periódicamente para que, gracias a la vegetación espontánea que crece en estas, recuperar la fertilidad, la cual es mejorada apelando a las cenizas de la quema de lotes de la vegetación natural circundante, y a la hojarasca descompuesta de los montes; prácticas estas que aún en la actualidad emplean algunas poblaciones campesinas, y ampliamente utilizada en el centro de Antioquia hasta más o menos la primera mitad del siglo XX. Para el trabajo agrícola los aburraes de Pueblo Viejo contaban con tierras suficientes, podían disponer de tierras en descanso y de lotes enrastrados que quemar para la producción de cenizas, así como montes de los cuales recoger hojarasca. Robledo, además de admirar la condición de agricultores de los aburraes, escribió: *...y son grandes labradores y tienen muncha ropa e muncho de comer ansy de carne como de frutas porque tienen grandes arboledas*<sup>27</sup> y Sardella anotó: *...y porque allí avía comida de mayz para más de dos meses e se aposentó en él, donde en los boyos, sin lo que en el campo estava se halló mucha ynfinidad de comida ansy de mayz como de frísoles ....e muchos coríes que son como conejos salvo que son más chiquitos que tienen muy lindo comer, e muchos perros medianos como los de Castilla, salvo que son mudos.*<sup>28</sup>

El pueblo estuvo ubicado al costado occidental del ancón sur del río Aburrá, en la cima de una cuchilla cordillerana no muy elevada que corre paralela al río, al culminar esta, en dirección norte-sur, se encuentra una planicie natural donde estuvo emplazado el caserío. La planicie hacia el sur da paso a las faldas que ascienden a los *Altos de Romeral*. Desde el sitio de ubicación

25] La Organización Aburrá Natural publicó en febrero de 2014, fotografías de mamíferos no voladores de la reserva forestal San Sebastián-La Castellana, la cual está ubicada en las tierras orientales de Envigado y occidentales del municipio de El Retiro. Un total de 32 especies fueron reportadas, de las cuales cuatro eran felinos, incluido el puma y tigrillos. Al pie del segundo cuadro de fotos anotaron lo siguiente: *Esta guía también puede servir en la identificación de mamíferos de otras áreas aledañas pues algunas especies de San Sebastián-La Castellana también están presentes en otros sectores del Valle de Aburrá y oriente cercano.*

26] Sardella, Relación de lo que subcedió..., 288-289.

27] Robledo, Relación de Anzerma, 351.

28] Sardella, Relación de lo que subcedió..., 288.

29] Sardella, Relación de lo que subcedió..., 89.

30] Vélez Escobar, *Antioquia Antigua...*, 221-240.

se domina el valle de Aburrá hasta cerrarse la visual en el *Alto de Quitasol* en jurisdicción del municipio de Bello; hacia el occidente se observa el *Chuscal de Heliconia*, y los *Altos de La Humareda* y *Padre Amaya*, y por el oriente se dominan las tierras del cordón cordillerano que muere en el río al frente del barrio del Tricentenario, *la cordillera de Zavana* que ascendiera Diego de Mendoza,<sup>29</sup> y de esta hacia el sur se alcanza a observar todo el cordón cordillerano que enmarca el valle por el oriente. Girando hacia el *Alto de Minas* el río se encañona y solamente se alcanzan a observar las tierras a lo largo del eje del río hasta aproximadamente *La Tablaza*, municipio de Caldas. La ubicación descrita permitió un control visual de casi todo el valle medio de Aburrá y las cordilleras que lo circundan; razón por la cual se constituyó en el más importante factor de localización.

La cercanía a las mayores vías del comercio con los pueblos lejanos no fue un factor favorable a la localización de Pueblo Viejo; posiblemente para abastecerse de bienes necesarios no presentes en el territorio, sus moradores debieron recurrir al intercambio con los pueblos hermanos mejor ubicados al respecto.

Aunque hubo un camino que ascendía paralelo al río y luego viraba a occidente siguiendo a distancia el eje de las quebradas *Salinas* y *Amagá*, no debió ser de mucho uso pues como las condiciones ecosistémicas del *País de las Peras* de Sardella o el mismo *Pueblo Llano* de Cieza, eran muy similares a las del territorio de Pueblo Viejo, los dos territorios gozaban de recursos naturales más o menos similares, además el paso de la expedición de Robledo por el *Pueblo Llano* con el propósito de explorar hacia el oriente no reporta la existencia de algún camino y más bien la expedición continuó de largo hacia el norte, buscando entrada al oriente tratando de encontrar *Arví*.

**El Poblado de Guayabal:** el sitio de emplazamiento de este poblado fue un llano contiguo a Campos de Paz, al suroccidente de este cementerio. El cementerio ocupa el amplio piedemonte de una serranía, la serranía de *Ajizal*, que inicia en el *Alto del Manzanillo* en Itagüí y desciende en dirección noreste hasta desaparecer cerca de las cabeceras del aeropuerto Olaya Herrera.<sup>30</sup> La circunstancia de ser mencionado como *Pueblo Aburrá* en el documento de otorgamiento de una merced de tierras a Gaspar de

Rodas, en el año de 1574, constituyó la fuente de errores de viejos estudiosos de la Historia que lo consideraron el pueblo tomado, y sitio de llegada de Tejelo y Robledo en 1541.

El factor de localización determinante debió ser la existencia de un manantial de agua salada, cercano al poblado de Guayabal y ubicado a orillas de la quebrada *Jabalcona*. Esta fuente de sal facilitó el desarrollo posterior del caserío durante la colonia y la república, hasta confundirse con la malla urbana de la ciudad de Medellín.<sup>31</sup> El plano de ubicación donde estuvo el poblado se encuentra entre las corrientes de las quebradas *Jabalcona* y *La Guayabala*; ambas quebradas nacen en las tierras altas del cerro *Manzanillo*, estas bien pudieron suplir las necesidades de sus habitantes, sin que deba descartarse que las conducían por acequia.

No todas las afloraciones de agua salada del valle de Aburrá y territorios circunvecinos tienen similar concentración de cloruro de sodio por litro, ni todas tienen la misma calidad. Algunas de ellas son amargas por contenidos altos de cloruro de potasio, en otras los niveles de yodo son tan bajos que dan origen a la enfermedad popularmente conocida como *coto* o *bocio*<sup>32</sup> en quienes las consumen. Las sales de *Heliconia* (Moréfica), no contienen cloruro de potasio o el contenido de este es bajo, y la concentración del cloruro de sodio por litro es alta,<sup>33</sup> además tiene las propiedades químicas necesarias al buen desarrollo del cuerpo humano, incluyendo las concentraciones adecuadas de yodo que evita el *bocio*. Las sales de *Moréfica* se consumieron en el valle de Aburrá hasta la primera mitad del siglo XX, cuando el gobierno decretó y asumió el monopolio de la sal en toda Colombia por razones de salud pública. El contenido de sal disuelta por litro de agua determina el esfuerzo necesario para deshidratar una cierta cantidad del líquido. La sal en grano facilita su almacenamiento y transporte.

La obtención de las arcillas para la cerámica utilizada en los menajes domésticos, ceremoniales, agrícolas, funerarios, etc., no debió presentar dificultad alguna pues desde *Pueblo Viejo* hasta aproximadamente la quebrada *La Hueso*, en el barrio San Javier, aflora el batolito de Altavista, razón que explica la presencia de tejares y ladrilleras en todo ese sector, aprovechando la buena calidad de las arcillas de ese batolito. Las maderas y la leña requerida en la deshidratación de la sal, en la cocción de

31] En algún punto de los terrenos que ocupó una empresa de papeles ubicada en Guayabal, se hizo un estudio de las aguas del acuífero subyacente y se encontraron contenidos muy altos de cloruros. El ingeniero informó personalmente, hallazgo del líquido de la calidad de las aguasales de *Heliconia* (Moréfica), apropiadas al consumo humano, (Gallón, J.G. Informe a Serviminas, agosto de 1982).

32] Crecimiento irregular de la tiroides que deriva en varias otras enfermedades y dolencias. La sal de mesa debe contener suficiente yodo para evitarla.

33] Cadavid, G. N. et al., *Estudio sobre el origen de fuentes de agua salada en el Departamento de Antioquia*, Informe de Investigación, Contrato 085 (Medellín: EAFIT/Corantioquia, 1997), 1-148.

34] Helena Martínez y Silvia Botero, *Sitio arqueológico La Blanquita. Informe para GAIA y Corantioquia* (Medellín: Digitalizado, 2001), 75. Un sitio precerámico o lugar habitado por gentes que aún no habían aprendido a manufacturar y valerse de artefactos de arcilla, debió ocuparse antes que la más antigua cerámica hallada en áreas no lejanas del lugar, para este caso, 3000 años antes del presente.

35] Vélez Escobar, *Antioquia Antigua...*, 224.

36] *Ay muchas frutas e pescado en ríos e ciénagas que ay por aquellas sabanas, pobló el capitán Gaspar de Rodas por el adelantado Belalcázar*. Francisco Guillén, "Descripción de Popayán, 1583", en: *Relaciones y Visitas a los Andes*, s. XVI, Hermes Tovar Pinzón editor (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993), 447- 469.

37] Sardella, *Relación de lo que subcedió...*, 288.

alimentos, en las construcciones, en la fabricación de artefactos, incluida la alfarería, y en la agricultura, debió ser muy escasa y difícil de obtener pues el poblamiento del área debió ser antigua a juzgar por los hallazgos arqueológicos en un sitio precerámico cercano al lugar del poblado,<sup>34</sup> lo que permite deducir que los recursos boscosos más o menos accesibles eran inexistentes al momento de la conquista en razón de su aprovechamiento milenario. También los llanos que se extendían entre el sitio del poblado de Guayabal y el cerro Nutibara ya estaban transformados en sabanas lo cual aprovechó Gaspar de Rodas para solicitar una merced de tierras para la cría de ganado y cultivos, 33 años después del paso de Robledo por el lugar.<sup>35</sup>

No obstante la sabanización de las tierras, los suelos un poco más altos situados hacia las cordilleras del sur y del occidente debieron ser un poco mejor drenados lo cual permitía su aprovechamiento agrícola, posiblemente mejorándolos con las cenizas de vegetación de rastrojos. Transcurridos milenios de presencia humana en la serranía de *Ajizal* debieron mantenerse los bosques de la cuenca alta de la quebrada *Doña María* y de la cordillera hacia los nacimientos de las quebradas *Alta Vista*, *La Picacha* y *Ana Diaz*, a juzgar por lo que la vegetación forestal actual enseña en diversidad florística y en el suelo forestal que la sustenta. De estos bosques debieron obtener maderas, bejucos y leñas, y algunos animales de caza la cual debió ser escasa para 1541; muy probablemente la ingesta de proteína animal la completaban con la cría de animales, con la pesca en ciénagas<sup>36</sup> y la caza de aves; como los españoles lo hicieron y Sardella lo narra: *Acontesció en esta provincia a algunos españoles yendo por fruta y a caza de aves ir donde algunos indios estaban*.<sup>37</sup>

Aunque el poblado de Guayabal estaba ubicado en un lugar algo elevado, de donde era posible conseguir extensas visuales de las tierras circundantes, y adicionalmente se encontraba en un sitio central respecto a los poblados hermanos, era vulnerable pues el relieve y la deforestación no aportaban a los pobladores sitios donde emboscarse y/o llegado el caso, esconderse.

Al plano natural del emplazamiento del poblado lo limitaba hacia el norte un amplio camino que cortaba el piedemonte y se dirigía hacia el sur, río Aburrá arriba y hacia el norte, río Aburrá abajo, y posteriormente retomado como parte del camino de

circulación a lo largo del valle durante la colonia. A la vera de este camino se fue estructurando el que con el paso del tiempo se transformó en el barrio Guayabal, el cual para el año 1675, contaba con más familias residentes que todos los demás poblados del valle de Aburrá, exceptuando el poblado de Aná que lo superaba.<sup>38</sup> El tramo contrario del camino se dirigía al noroccidente, por los piedemonte de la cordillera que enmarca el valle por el costado occidental, y poco a poco se alejaba de los piedemontes para alcanzar el trazado de la que actualmente es la carrera 84 y desembocar en el camino que se transformó en la calle San Juan, el cual conducía al Boquerón de Palmitas, Santa Fe de Antioquia, etc.

**El poblado de La Puerta:** este poblado debió estar ubicado en el sitio donde empezó a desarrollarse el barrio San Javier, a la vera del camino que llevaba al occidente medio antioqueño, hoy transformado en la calle 43 en San Javier. El lugar es un plano natural elevado con respecto a las tierras del entorno; lo bordeaba por el lado oriental el que fuera camino para el Boquerón de Palmitas y el occidente medio, y así mismo la quebrada *El Salado*, la cual es afluente de la quebrada *La Hueso*, y como su nombre lo indica, presentaba manantiales de aguas salobres en sus terrenos contiguos.

La primera de las quebradas mencionadas pudo haber sido aprovechada para el consumo de sus pobladores; la segunda es más caudalosa, y está más retirada del lugar del emplazamiento; los habitantes del poblado la debieron utilizar en labores agrícolas.

Entre el poblado y *La Hueso*, en una longitud aproximada de 700 metros, se disponía un plano ligeramente inclinado hacia la quebrada, de suelos fértiles para la agricultura; este plano inclinado continuaba aguas abajo hacia el oriente, barrios Santa Lucía y Calasanz de hoy en día, cubriendo una distancia de varios miles de metros igualmente fértiles, razón que explica la rica agricultura que se practicó en estos llanos durante la colonia y los primeros 130 años de la República.

Las arcillas de las faldas de la cordillera hacia el suroriente del sitio son derivadas del batolito de *Altavista* y por tal razón son adecuadas para la producción alfarera; esto lo confirma la

38] Víctor Álvarez Morales, "Poblamiento y población en el valle de Aburrá y Medellín, 1541-1951" en: *Historia de Medellín*, Jorge Orlando Melo, editor, (Bogotá: Suramericana de Seguros, 1996), tomo 1, 57-84.

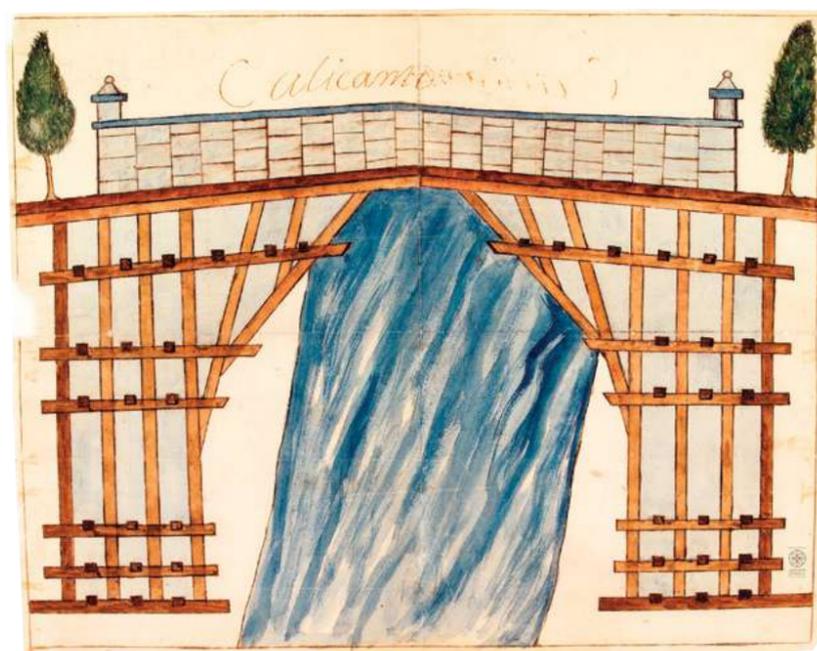
39] Un suelo forestal toma muchos siglos en desarrollarse. Presenta varios horizontes bien desarrollados, desde el horizonte de acumulación de hojarasca, ramas, flores, frutos, etc., hasta donde ya se desarrolla el suelo mineral, y aprovechable por las plantas. El suelo es poroso y bien estructurado, y en él habitan innumerables organismos vegetales y animales.

presencia de ladrilleras y tejares hoy en día. El poblado de La Puerta pudo disponer de buena fuente de arcillas para sus trabajos. La disponibilidad de bosques y montes, para las gentes de este poblado, puede decirse se situaba al menos desde el cerro del *Padre Amaya* hasta la cuchilla de *Las Baldías*, pasando por el Alto de *Canoas* y el *Boquerón de Palmitas* en sus vertientes occidental y oriental; así lo revelan las fotos aéreas de 1943 y principalmente la alta diversidad florística que en tiempos más recientes ha permitido el hallazgo de muchas especies nuevas de plantas, entre otras, especies de orquídeas; además el suelo aún presenta características de un suelo forestal,<sup>39</sup> a donde no ha llegado la mano del hombre a tumbar y quemar los bosques originarios y a cultivar los suelos.

En los bosques altos de cordillera, no abundan los animales silvestres, a lo que hay que agregar la cacería de varios siglos por los pobladores de las tierras bajas, por esta razón seguramente debieron recurrir a la cría de algunos animales en medio confinado, y apelar al comercio para procurarse parte de la proteína animal.

El poblado La Puerta contaba con visuales que abarcaban el oriente de su ubicación, desde más o menos las tierras altas por donde nace la quebrada de *Rodas*, municipio de Bello, hasta aproximadamente las cabeceras de la quebrada *La Miel* en el municipio de Caldas; por supuesto, incluyendo laderas, piedemontes y las tierras planas del valle de Aburrá; sin embargo las visuales se cerraban en las laderas de las actuales partidas de la vía a San Pedro y *El Picacho*, y en las faldas por donde discurren las quebradas *La Matea* y *Ana Diaz*. El poblado en 1541 estaba en un lugar un tanto estrecho pues los tendones de las cordilleras que encajonan la quebrada *Iguaná* por el norte y donde nace la quebrada *El Salado* por el sur, lo encierran, y hacia el occidente las laderas de la cordillera se acercan, contribuyendo a su encierro, sin embargo, el poblado no estaba ubicado en un lugar muy inseguro pues el territorio estaba despoblado hacia el oriente, el norte y el sur excepto sus pueblos hermanos; además en virtud de lo accidentado del territorio circundante contaba con sitios desde donde enfrentar o esconderse de ataques enemigos.

La mayor fortaleza de La Puerta estaba en su ubicación en la cercanía del camino que comunicaba con el occidente,



pues esta región contaba con ecosistemas diferentes a los de su territorio, y en consecuencia se hallaban recursos naturales y productos agrícolas distintos, susceptibles de obtener mediante el intercambio. En sentido contrario el camino comunicaba con el poblado de Aná, lugar donde se desarrolló Medellín, también con el altiplano oriental.

**El poblado de Aná:** la ubicación del sitio de este poblado era la llanura ligeramente inclinada que se extiende desde los piedemontes de la cordillera del oriente hasta el río de los Aburraes al occidente, y desde la *barranca* donde se construyó la iglesia de San Antonio al sur, hasta aproximadamente el puente de la calle Colombia al occidente. Por el norte alcanzaba hasta el lugar donde se construyó la Universidad de Antioquia.

El trazado del camino antiguo que mencionara Cieza de León, sugiere que este poblado pudo estar en la margen sur de la quebrada de Aná, hoy Santa Elena, y más precisamente en el lugar un tanto más alto de la llanura entre las quebradas *Aná* y *Palencia* quizás para evitar las avenidas de esta pues más que quebrada es un zanjón natural, que además de las aguas de esorrentía, debió recibir las aguas de una acequia grande, que aún

Medellín: Puente sobre la quebrada de Aná, 1790. AGN. M4-253A.

40] Esta carrera aún conserva el nombre *Niquitao*, nombre quizás derivado del apelativo de algún cacique del sitio.

41] El camino del *Tirabuzón* ascendía siguiendo el curso de la quebrada de Aná y servía al suroccidente del territorio antioqueño; el camino de *Cieza* llevaba hacia el noreste, el este y al occidente de Antioquia; el del *Picacho* llevaba al altiplano norte y demás territorios norteños. Estos caminos y los demás mencionados constaban de numerosos ramales de menor jerarquía y era una extensa red caminera cuyo centro estuvo situado en donde se desarrolló Medellín y a la que se debiera poner atención y dedicar esfuerzos y recursos para develar su pasado y construir la historia de nuestra tierra.

se podía observar en años recientes cortando las laderas que descienden desde la cordillera, en los terrenos entre el viaducto hacia el Túnel de Oriente, y la carretera a Santa Elena. La quebrada *Palencia* tributa aguas a la quebrada de *Aná* y en la actualidad se puede observar por el barrio El Salvador y al pasar cerca del Paraninfo de la Universidad de Antioquia por el costado norte, de donde continua por el lado sur del Edificio administrativo de Comfama y oriental de la Clínica SOMA; sus avenidas torrenciales desbordaban hacia el occidente, y de tiempo en tiempo afectaban gravemente la ciudad en desarrollo.

Por debajo de la acequia mencionada, junto a un pequeño arroyo llamado *Aguasal* en el pasado, y hoy en día Mediagua, se encuentra un manantial de agua salobre que sirvió a los pueblos indígenas a juzgar por la abundancia de pedazos de cerámica en sus alrededores, e igualmente sirvió a los habitantes de la Villa en los siglos posteriores a la conquista. El poblado dispuso de sitios para la obtención de arcillas adecuadas a los trabajos de alfarería, uno de estos sitios, ubicado en el curso de la quebrada *El Indio*, la cual cruza por los terrenos donde se construyó el Centro Comercial San Diego, aún enseña la chimenea del tejar que sirvió a la ciudad; adicionalmente, no se puede descartar que las arcillas del sitio *El Bermejál*, situado en las laderas de la *Cordillera de Zavana*, también sirviera para la producción cerámica.

Un tramo del camino que se utilizó hacia el primer lugar de extracción de arcillas, aún se puede encontrar en el *Parque de la Asomadera*. Este camino continuaba hacia el Poblado, Envigado y el sur del valle de Aburrá. En sentido contrario, hacia el norte, aún se puede leer este en el trazado caminero de la carrera 44, *Niquitao*.<sup>40</sup> La orientación del camino, y de la carrera 44 hacia la desembocadura de la *Palencia* es un indicio adicional y muy revelador de la ubicación del poblado.

Otros caminos que ponen de presente la importancia prehispánica de esta llanura, donde para 1541 solo debió quedar un pequeño poblado, son: el camino del *Tirabuzón*<sup>41</sup> el camino de *Cieza*, el camino del *Picacho*, el camino de occidente y el ya mencionado camino del sur. De estos caminos se desprendían un sinnúmero de otros caminos y senderos que cubrían prácticamente el territorio de la Antioquia actual y la comunicaban con territorios remotos de Colombia. En los primeros cuatro caminos se



encontraron tramos de hermosos empedrados de sus calzadas, enmarcados por muros de piedra. A juzgar por esta vasta red, el centro gravitacional de un extenso territorio estuvo en el lugar en donde emergió el poblado que se transformó en Villa y posteriormente en la ciudad de Medellín.

La vasta red, y un sinnúmero de estructuras en piedra que llamó la atención de los cronistas,<sup>42</sup> debieron ser construidas por gentes que dispusieron de una naturaleza, sus ecosistemas, poco alterados y muy productivos, lo cual se tradujo en un alto crecimiento poblacional durante los siglos que antecedieron y posteriores al nacimiento de Cristo. Esta población y la cultura que desarrolló no solo nos dejó sus vías de comunicación, también nos legó la belleza de su trabajo alfarero y orfebre y varios desarrollos tecnológicos, entre ellos el uso de la piedra puesta en innumerables tipos de estructuras con muy diversos fines, también la agricultura de huerta, y de rotación de cultivos asociados y abonamiento, que se practicó hasta el presente en la altillanura oriental. Sus gentes y sus influencias, en los trabajos alfarero y orfebre: el oro Quimbaya, cuyo estilo se asocia a la cerámica Marrón incisa de Karen Bruhns, se encuentran desde Ituango hasta el Paralelo de Buga y desde el occidente, y más allá del municipio de Urao, hasta alcanzar por el oriente el río de Arví o del Boca-chico, hoy río Magdalena.<sup>43</sup>

El sitio del pueblo de Aná no era muy seguro cuando se analiza el relieve y la vegetación forestal pues hacia el norte se encuentra la *Cordillera de Zavana*, y en las laderas del oriente y del sur no hay indicios de haber tenido montes maduros durante los últimos siglos; pareciera que el valle había sido sabanizado, según escribieron Robledo y sus compañeros. Además, Núñez

42] Robledo, Relación de Anzerma, 351-352 y Vélez Escobar, *Antioquia Antigua...*, 213.

43] Karen O. Bruhns, "Ancient pottery of the middle Cauca Valley" *Cespedesia* (Cali, Inciva, Vol. V, N° 17-18), 1996, 101-196.



44] Aguado, *Recopilación Historial*, 527.

45] Luis Javier Caicedo, *IV Centenario de la fundación de San Lorenzo de Aburrá y de otros siete pueblos de indios en Antioquia* (Riosucio: Power Point, 2016), 38.

Pedroso al decir de Aguado,<sup>44</sup> al arribar a las tierras de la altillanura oriental creyó haber llegado a: *...las sabanas de Aburrá*, lo cual puede interpretarse como que en 1557 ya la región Aburrá se conocía como región de sabanas. Las maderas para la construcción del poblado, debieron ser traídas desde los *Altos de Romeral* y de la quebrada *Ayurá* al sur del valle, mediante flotación en las aguas del río Aburrá, y la leña debió traerse de las tierras orientales altas; no debieron existir para 1541 ni bosques ni montes que sirvieran a la defensa del poblado, sin embargo el pueblo gozaba de alguna seguridad pues la altillanura oriental estaba despoblada y por el occidente se encontraban los demás pueblos hermanos que podían contribuir a esta, al contener movimientos de gentes que penetraran hacia el valle, desde el suroccidente hasta el noroccidente.

La pobreza o ninguna presencia de bosques y montes, debió limitar el crecimiento poblacional de Aná debido a las dificultades para procurarse la ingesta de proteína animal; la dieta la debieron suplir parcialmente apelando a las aves de los ecosistemas de humedales y ciénagas que rodeaban la llanura, y mediante el intercambio comercial.

Para la fecha de la invasión española, la población del sitio debió ser poca, pues la dotación de tierras agrícolas circundantes no debió ser muy productiva. Para 1646, se estaban poblando los terrenos del cementerio de San Lorenzo con españoles, mestizos y mulatos, y en 1676 el cabildo de la Villa dio la orden a los indios, mestizos y mulatos de desocupar las viviendas de la plaza principal, hoy Parque de Berrío.<sup>45</sup> Es de suponer que los primeros buscaron habitar un sitio retirado de los indios de Aná (año 1646), y que los indios de la Plaza habían abandonado o habían

sido movidos de su poblado ancestral (año, 1676). Las tierras del plano natural mencionado atrás tenían origen en depósitos de piedra y lodos de las laderas y estos materiales de origen no son ricos en nutrientes: serpentinitas en la ladera norte y anfibolitas al sur; además el plano natural estuvo poblado y cultivado desde siglos atrás, a juzgar por los hallazgos de arqueólogos que indican presencia humana, (Correa, I. y Gonzales, L. F., pp. 240-261), (Obregón, M., p. 35), (Aristizábal, P., Fotos Centro parrilla, 2016), lo cual reduce la capacidad productiva originaria sino hay manera de reestablecerla, y esta se fue dificultando por el agotamiento paulatino de los bosques más accesibles, lo cual debió suceder muchos siglos atrás.<sup>46</sup>

**El pueblo de San Juan de la Tasajera:** este poblado estuvo localizado en el sitio del caserío del mismo nombre, jurisdicción del municipio de Copacabana. El caserío se encuentra situado muy cerca de la cabecera urbana y del río Aburrá, no muy lejos del ancón norte: un *knickpoint*<sup>47</sup> resultado de la colgadura del lecho del río en un estrechamiento de este entre tres tendones de cordillera, uno que desciende desde la cordillera que encierra el valle por el occidente y otro que desciende de la cordillera que lo encierra por el oriente; esta última está al norte del sitio de *La Tasajera*. Al sur del sitio, el centro poblado está encerrado por otro tendón de cordillera que empieza en el *Alto del Romerón* y llega hasta el casco urbano de Copacabana. En esta cordillera está ubicado el túnel que sirve a Guarne, a la altillanura oriental y a muchos otros territorios del oriente antioqueño.

La quebrada *La Chuscala* pasa por el costado norte del sitio; sus aguas bien pudieron haber servido a los pobladores, así como el salado que está ubicado a media ladera,<sup>48</sup> poco distante de San Juan de la Tasajera y que le da el nombre a una de las fracciones del municipio: vereda *El Salado*.

El poblado pudo contar con extensas y buenas tierras para la agricultura de sus pobladores: tierras de ladera, de piedemonte, de terrazas y de vegas; no solo las tierras de las cordilleras que encierran el sitio de *La Tasajera*, sino igualmente las que se extienden al sur en donde posteriormente se desarrolló Copacabana, cabecera municipal que llega hasta el cauce y la boca de la quebrada *Piedras Blancas*, o sitio en el cual se une al río Aburrá.

46] Así, por ejemplo, los bosques originales que bordeaban la *Laguna de Guarne*, nombre con el que se conoció un pequeño cuerpo de agua ubicado a +/- 2500 metros sobre el nivel del mar, el cual corona la *Cordillera de Zavana*, ya empezaban a ser talados hacia el año 5050 antes del presente, J. Camilo Restrepo, *El salado* (Medellín: Corantioquia, s.f.), 71. Y para el año 1110 antes del presente, (año 840 de nuestra era), se reportó que en un sitio de la plazuela de Zea predominaban hierbas de la familia Compositae y pastos. Elvia Correa A. y Luis Fernando Gonzáles, "Arqueología urbana en la Plazuela Francisco Antonio Zea", *Boletín de Antropología* (Medellín: Corantioquia, Vol. 13. N° 30), 1999, 247.

47] El término hace referencia a puntos de modificación, por factores naturales,

de los lechos de las corrientes de agua que con el paso del tiempo impactan el relieve de la cuenca, aguas arriba, alterándolo.

48] Restrepo, *El salado*, 203.

49] Vélez Escobar, *Antioquia Antigua...*, 213.

50] Sardella, *Relación de lo que subcedió...*, 291.

Los pobladores en 1541 debieron tener dificultades para proveerse de suficiente proteína animal. Como en el caso de casi todos los otros poblados, la proteína la debieron obtener mediante la cría de animales y la pesca en el río Aburrá; esta fuente debió ser abundante durante los tiempos de subienda al contar sus habitantes con los chorros del ancón, puntos de concentración de los peces en su migración hacia ciénagas y humedales aguas arriba. La caza de animales debió ser pobre pues los bosques habían dado paso a otras formas de vegetación en el oriente; y hacia el occidente las laderas no debieron tener bosques a juzgar por la presencia de construcciones en piedra, incluyendo un amplio camino cubierto en un largo trayecto por bloques de piedra, y enmarcado por muros en piedra puesta.<sup>49</sup> El nombre antiguo de la vereda que está al frente de *La Tasajera*, lado occidental, dice mucho sobre la vegetación que predominaba: *El Zarzal*. La lejanía de los bosques disponibles, situados sobre las tierras altas occidentales y orientales, hacia Entreríos y Concepción respectivamente, debió limitar el crecimiento poblacional por las dificultades para el transporte y la elaboración de viviendas y otros tipos de construcciones.

Tal como los otros poblados, *La Tasajera* estaba situada en terrenos a salvo de inundaciones y avalanchas, pero era un sitio expuesto a los ataques enemigos que poblaban al norte. Uno de estos pueblos, seguramente ubicado en las *sabanas de Cancán*, hoy en día Amalfi, enfrentó a los invasores españoles que derrotados y maltrechos, debieron regresar al poblado Tahamí, situado a orillas del río Cauca, de donde habían partido con el fin de entrar en contacto con quienes *habían destruido Arví*.<sup>50</sup>

Quizás sus pobladores sirvieron de vigías de los desplazamientos de los pueblos del norte, pueblos enemigos y belicosos,



A. Poblado de la Tasajera  
B. Poblado de Aná  
C. Poblado de La Puerta  
D. Poblado de Guayabal  
E. Poblado de Pueblo Viejo

Mapa del Valle de Aburrá y localización de los poblados.

Tomado de: Área Metropolitana del Valle de Aburrá, oficina de comunicaciones.

sirviendo así a los habitantes de los cuatro pueblos del sur, ya que hasta muy recientemente existía un camino, *el camino de Cabuyal*, enmarcado en muros y con banca cubierta de bloques de piedra, que se orientaba hacia el escarpe oriental por donde se precipita en cascada la quebrada *Piedras Blancas*. Esta vía conectaba como camino en tierra hacia el sitio del *Hotel Cabuya*, muy cerca de la actual estación terminal del Metrocable Arví. Allí se unía al gran camino de Cieza, cuyos ramales llevaban a los demás pueblos del valle de Aburrá. El trazado de este camino obviaba el desplazamiento por las tierras bajas del valle hacia el sur, acortando la distancia a los lugares aún poblados en 1541 y permitía un movimiento sigiloso de los vigías, en caso de amenazas desde el norte.

Además de este camino que facilitaba el intercambio comercial con los pueblos hermanos del sur; el sitio de *La Tasajera* conectaba con el camino arriba mencionado de las laderas occidentales, el cual llevaba al altiplano norte y por el *abra* de Poleal,<sup>51</sup> permitía las comunicaciones con el occidente medio.

Este camino en dirección contraria, al oriente, alcanzaba el cerro de *Umbí* y conectaba por el tendón norte de cordillera con la red de caminos que llevaba a diversos escenarios de desarrollo humano situados al sur, al suroriente y al nordeste, y destacadamente, al camino de salida al río Magdalena,<sup>52</sup> que sirvió por varios siglos a la colonia y a la república.<sup>53</sup> En el pasado era una de las dos vías, de la mayor trascendencia, que partían en dos el centro de Antioquia; las dos vías se unían en el piedemonte del cerro el *Órgano* del municipio de Guarne.

#### 4. RELACIONES DE INTERCAMBIO

Este tema se acomete para explorar el grado de autarquía de la cual gozaban los Aburraes dada la baja densidad poblacional y la escasez de recursos de selva, a lo cual se agregaba la enemistad con el pueblo más cercano, los habitantes de Morégica (hoy Heliconia), y el despoblamiento de las tierras circunvecinas: las tierras del norte del valle y las altillanuras oriental y norte.

El ejercicio es más teórico que derivado de la lectura e interpretación de documentos o de evidencias materiales diferentes a la dotación natural de sus territorios.

51] Poleal es un pequeño caserío de la jurisdicción del Municipio de San Pedro, situado en el boquerón que da paso a las aguas del río Aurra al precipitarse por tierras del municipio de San Jerónimo, para finalmente tributar aguas al río Cauca.

52] Aguado, *Recopilación Historial*, 505-530.

53] Vélez y Botero, *La búsqueda del valle de Arví*, 123-138.

54] Las tierras del poblado de Aná estaban rodeadas de ciénagas y humedales. Por el sur el río en sus avenidas llegaba hasta *La Barranca de San Antonio*, y los humedales se extendían hasta lo que es hoy el puente de la calle Colombia. Por el norte las tierras bajas y humedales cubrían aproximadamente desde el sector donde están el parque de los Pies Descalzos y la Universidad de Antioquia. Para la construcción de la ciudad universitaria y de La Alpujarra debieron drenarse estos humedales; trabajos que continuaron por algún tiempo en los sótanos de algunas de las edificaciones.

El pueblo de La Puerta debió tener relaciones con los pueblos de occidente medio, allí llevaba productos agrícolas del valle de Aburrá, además hamacas, telas, cordelería y oro, y traía pescado seco y algodón en rama.

El pueblo de Guayabal debió recibir pescado seco y algodón en rama del pueblo de La Puerta a cambio de telas, hamacas y cordelería que elaboraba de algodón las primeras y de la fibra de hojas de Piñuela, una Bromeliaceae de tierras secas que abundaba en las laderas de la *Jabalcona* y otras quebradas de la serranía de *Ajizal*, las segundas.

Pueblo Viejo recibía hamacas, telas, cordelería, y aves de los humedales y ciénagas del pueblo de Guayabal a cambio de animales y materiales vegetales de su selva, incluidos madera redonda y hojas de palma para sus construcciones, y arcos y flechas.

El pueblo de Aná recibía de Pueblo Viejo maderas redondas, hojas de palma, y otros materiales vegetales de tierras altas, y también animales de selva de Pueblo Viejo, a cambio de oro de las minas de *Piedras Blancas*, carnes secas de mamíferos y reptiles, y pescado seco de los pueblos hacia el Magdalena medio.

Las gentes de Aná llevaban oro, hamacas, telas y cordelería a los pueblos hacia el Magdalena medio a cambio de productos de los bosques del trópico húmedo y carnes secas de mamíferos, reptiles y pescado. Oro y parte de las carnes secas las recirculaba al poblado La Puerta, así como juncos y cestería de los humedales y ciénagas vecinas<sup>54</sup> y recibía bienes agrícolas de clima seco tropical del occidente medio. Otra parte las recirculaba al poblado de Guayabal y recibía hamacas, telas y cordelería.

Luego de Pueblo Viejo, el pueblo de La Tasajera era el más autárquico, el primero en virtud de la gran disponibilidad de bosques y montes, y el segundo en virtud de las vías de comunicación que eran más cortas para comerciar con pueblos del occidente y del Magdalena medio. En ambos sentidos los caminos empedrados, heredados en el entorno de los tiempos de Cristo, pocos siglos antes pocos siglos después, lo situaban a menores distancias que las que debían recorrer los otros pueblos. Seguramente sus habitantes llevaban oro de la quebrada *La Mosca*, hoy en día jurisdicción del municipio de Guarne, tanto al occidente como al oriente y de regreso traían los productos necesitados excepto los bienes agrícolas básicos, pues *La Tasajera* estaba bien

dotada de extensas y buenas tierras agrícolas. También debió recibir hamacas, telas y cordelería del pueblo de Guayabal, maderas redondas y hojas de palma de Pueblo Viejo y aves de ciénagas, juncos, esteras y cestería de Aná, a cambio de astas, hojas y tallos de caña brava, una gramínea cuyo nombre para la ciencia es *Gynerium sagittatum*,<sup>55</sup> cuyas astas se utilizaron en la manufactura de flechas, arpones y dardos, y los tallos, rectos y cilíndricos, de hasta diez metros de longitud, fueron muy utilizados para la elaboración de la cubierta de los techos, y para paredes y divisiones interiores de viviendas.

Tres de los cinco pueblos ejercieron el comercio externo, dos ejercían la minería del oro, uno recolectaba materiales de sus bosques para los demás pueblos, otro se especializó en la producción de hilados y tejidos, y uno solo ejercía básicamente el comercio para satisfacer sus mayores carencias. Todos fueron agricultores de autoconsumo, de los cuales uno solo producía excedentes agrícolas para el intercambio.

Este ejercicio se hizo, como es lógico, con los productos y servicios de las economías para los cuales eran más fuertes los poblados, o como se dice en la ciencia económica: para los cuales tenían ventajas comparativas; también podría hacerse con algunos otros, que seguramente recolectaban y/o producían e intercambiaban. El ejercicio permite visualizar porque sobrevivían los Aburraes en su aislamiento y relativa autarquía, siendo vitales la elaboración de telas y cordelería y en alguna medida el

oro para la obtención del algodón en rama para sus telas, además el oro les facilitaba la obtención de carnes de los pueblos del Magdalena: la proteína animal para no degenerar físicamente pues esta es esencial al desarrollo del cerebro y/o el cuerpo humano. Las carnes secas eran traídas del Magdalena medio donde abundaban, a cambio del oro que abundaba en la Altillanura oriental, para entonces deshabitada.<sup>56</sup>

A juzgar por los abundantes volantes de uso hallados por varios arqueólogos en donde debió estar el poblado de Guayabal, sus gentes debieron ser laboriosos artesanos de los hilados y tejidos.<sup>57</sup>

Tres de los cinco pueblos ejercieron el comercio externo, dos ejercían la minería del oro, uno recolectaba materiales de sus bosques para los demás pueblos, otro se especializó en la producción de hilados y tejidos, y uno solo ejercía básicamente el comercio para satisfacer sus mayores carencias. Todos fueron agricultores de autoconsumo, de los cuales uno solo producía

55] La caña brava, *Gynerium sagittatum*, era muy abundante en las orillas del río Aburrá; hasta recientemente se le veía desde el Barrio Tricentenario y La Francia hasta más allá de Barbosa.

56] Sardella escribió: *y el capitán tomó ciertos naturales de aquella provincia a cada uno por sí e les preguntó con las lenguas por el Valle de Arví e por otra alguna gran poblazón del Valle nunca le supiero(n) decir cosa cierta más de que le diero(n) por memoria más de cinquenta pueblos y entrellos muchas provincias e grandes.* Sardella, Relación de lo que subcedió..., 289.

57] Graciliano Arcila Vélez, información personal al autor el 26 de agosto de 1998.

58] Luis Carlos Cardona V. y H. María Castillo, *Prospección arqueológica en el cerro Pan de Azúcar, área periurbana de Medellín* (Medellín: Digitalizado, 2000), 1-34.

59] Sardella, Relación de lo que subcedió..., 290.

60] Robledo, *Relación de Anzerma*, 351.

excedentes agrícolas para el intercambio. Gracias al comercio externo y entre pueblos hermanos, los Aburraes lograron sobrevivir, pero además en virtud de la disciplina de sus integrantes, a juzgar por lo que los cronistas dejaron escrito.

## 5. POBLADOS DESAPARECIDOS PARA 1541

En los tiempos de mayor florecimiento de los pueblos que habitaron el valle de Aburrá, seguramente se desarrollaron otros poblados al sur y al norte de este, pero ya habían desaparecido para 1541.

Al sur del ancón norte debió existir un poblado en el seno por donde discurre la quebrada *La García*, terrenos que hoy ocupa el municipio de Bello, e igualmente otro en el seno por donde corre la quebrada *Ayurá* que atraviesa el casco urbano del municipio de Envigado; y seguramente varios otros en los tiempos en el cual el valle alcanzó la mayor densidad poblacional, en los tres o cuatro siglos antes y después de Cristo, cuando en las cuencas que enmarcan las quebradas *La Mosca*, *La Honda* y la de *Aná* (hoy Santa Elena), proliferaron las huertas elevadas, muchas de las cuales aún perduran, y se construía el ramal del camino de Cieza que lleva a la cima del cerro de Pan de Azúcar.<sup>58</sup>

Dos indicios llevan a concluir que los conquistadores también exploraron el valle más allá del ancón norte, en la actualidad tierras de los municipios de Girardota y Barbosa. Sardella expresa que luego de explorada durante varios días la altillanura oriental, a la que el mismo Robledo decidió volver sobre ella, fueron a explorar *por otra parte*<sup>59</sup> y ya no les quedaba más que reconocer el valle dejando atrás la *Cordillera de Zavana*, es decir, más allá de las tierras que en la actualidad pertenecen al municipio de Bello, pues el sur ya había sido reconocido, al punto que no expresan dificultades para salir por el camino que desde las tierras del poblado Aná llevaba al cerro *El Picacho*, cruzaba el Llano de Ovejas y recorría la altillanura norte.

El segundo indicio lo suministra Robledo al estimar la distancia entre el lugar donde establecieron *El Real*, o lo que es lo mismo, el sitio de Pueblo Viejo y la *Provincia de Amache: veinte leguas río abajo al decir del capitán*.<sup>60</sup> El nombre *las sabanas de Cancán*, como se llamó en el pasado el paraje donde hoy está

Amalfi,<sup>61</sup> pone de presente que era un lugar de antiguo poblamiento pues la altura del paraje varía entre +/- 1000 y +/- 1500 metros sobre el nivel del mar y además es bastante lluvioso, lo que lleva a concluir que, en condiciones naturales, sin intervención humana, debiera estar cubierto de bosques densos. Las veinte leguas que estimara Robledo coinciden con la ubicación de los territorios sabanizados.

Las tierras del valle al norte del ancón debieron sufrir el proceso de despoblamiento que estaba avanzando en los territorios circundantes de algunos de los pueblos del sur, al agotarse los recursos de flora y fauna y finalmente desaparecer los bosques primarios, pues los territorios al norte son menos lluviosos y un poco más cálidos, pero además sus pobladores estaban más expuestos a las incursiones de pueblos enemigos que habitaban tierras de mayor temperatura y precipitación, y por lo mismo de ecosistemas más resilientes situados en la prolongación del valle del río Aburrá hacia el norte, y en las laderas al oriente y el occidente de este, e igualmente a partir de la unión del río Grande con el río Aburrá, lugar en el cual el río conformado por las dos corrientes toma el nombre de río Porce, y da igual nombre al sector donde se unen.

No puede descartarse que el lugar de gentes belicosas,<sup>62</sup> a donde los guías tahamíes condujeron tropas de Robledo con el propósito de enseñarles quienes habían destruido *las antiguallas de Aburra*,<sup>63</sup> fueran quienes habitaban las sabanas de Cancán aguas abajo de Porce.



## Bibliografía

Aguado, Pedro. *Recopilación Historial* (Bogotá: Presidencia de la República, 1956).  
 Álvarez Morales, Víctor. "Poblamiento y población en el valle de Aburrá y Medellín, 1541-1951" en: *Historia de Medellín*, Jorge Orlando Melo, editor, (Bogotá: Suramericana de Seguros, 1996).

Arcila V., Graciliano. Información personal al autor el 26 de agosto de 1998.  
 Bruhns, Karen O. "Ancient pottery of the middle Cauca Valley" *Cespedesia* (Cali, Inciva, Vol. v, N° 17-18), 1996.  
 Caicedo, Luis Javier. *IV Centenario de la fundación de San Lorenzo de*

61] Compárese la palabra *Amache* utilizada por Robledo con el vocablo Amalfi utilizado hasta el presente.

62] Los conquistadores perdieron varios soldados y caballos en el enfrentamiento con estas gentes. Fueron derrotados y abandonaron precipitadamente el lugar del choque.

63] Sardella, Relación de lo que subcedió..., 291.

*Aburrá y de otros siete pueblos de indios en Antioquia* (Riosucio: Power Point, 2016).

Cardona V., Luis Carlos y Castillo, H. María. *Prospección arqueológica en el cerro Pan de Azúcar, área periurbana de Medellín* (Medellín: Digitalizado, 2000).

Cieza de León, Pedro. *La crónica del Perú* (Madrid: Editorial Dastin, 1962).

Correa A., Elvia, y Gonzáles. Luis Fernando, "Arqueología urbana en la Plazuela Francisco Antonio Zea", *Boletín de Antropología* (Medellín: Corantioquia, Vol. 13. N° 30), 1999.

De Las Casas, Bartolomé. *Los cuatro viajes del almirante y su testamento* (Madrid: Espasa- Calpe, 1991).

Cadavid, G. N. et al. *Estudio sobre el origen de fuentes de agua salada en el Departamento de Antioquia*, Informe de Investigación, Contrato 085 (Medellín: EAFIT/ Corantioquia, 1997).

Guillén, Francisco. "Descripción de Popayán, 1583", en: *Relaciones y Visitas a los Andes*, s. XVI, Hermes Tovar Pinzón editor (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993).

Martínez, Helena y Botero, Silvia. *Sitio arqueológico La Blanquita. Informe para GAIA y Corantioquia* (Medellín: Digitalizado, 2001).

Núñez de Balboa, Vasco. "A su Alteza de Vasco Núñez de Valvoa, en: *Relaciones y Visitas a los Andes*, s. XVI, Hermes Tovar Pinzón editor (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993).

Restrepo, J. Camilo. *El salado* (Medellín: Corantioquia, s.f.).

Robledo, Jorge. "Relación de Anzerma", en: *Relaciones y Visitas a los Andes*. s. XVI. Hermes Tovar Pinzón, editor (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993).

Saldarriaga, Gregorio. "Transcripción de la relación del viaje del licenciado Joan de Vadillo entre San Sebastián de Urabá y Cali en 1539", *Boletín de Antropología* (Medellín: Universidad de Antioquia, Vol. 26. N° 43), 2012.

Sardella, Joan Baptiste. "Relación de lo que subcedió al magnífico señor capitán Jorge Robledo", en: *Relaciones y Visitas a los Andes*, s. XVI, Hermes Tovar Pinzón editor (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993).

Szaszdi, Nagy Adam. *Un mundo que descubrió Colón. Las rutas del comercio prehispánico de los metales* (Valladolid: Universidad de Valladolid, 1984).

Tobón M., Herney. *Caminos de la memoria siderense* (La Estrella: Fallidos Editores, 2018).

Vélez Escobar, Norberto. *Antioquia Antigua* (Medellín: Sílabas Editores, 2019).

Vélez, Norberto y Botero, Sofía. *La búsqueda del valle de Arví y descubrimiento de los valles de Aburrá y del Río Negro por el capitán Jorge Robledo* (Medellín: Corantioquia, 2000), 51-71.